ISSN: 2806-5905

Desarrollo del lenguaje en la primera infancia: Técnicas efectivas para educadores de educación inicial Early language development in infancy: effective techniques for early childhood educators

Mg. Edith Rosario Tinoco Aguirre, Mg. Sonnylee Mercedes Hurtado Serrano, Mg. Paulina Elizabeth Remache Ramírez, Mg. Ramón Camilo Farías Palma, Mg. Narcisa Jessenia Mendoza Loor, Lic. Laura Amparo Chanaluisa Chiliquinga.

CIENCIA E INNOVACIÓN EN DIVERSAS DISCIPLINAS CIENTÍFICAS.

Julio - Diciembre, V°5-N°2; 2024

✓ Recibido: 06/09/2024
 ✓ Aceptado: 18/09/2024
 ✓ Publicado: 31/12/2024

PAIS

Ecuador

Ecuador

Ecuador

Ecuador

Ecuador

Ecuador INSTITUCION

- Ministerio de Educación del Ecuador

CORREO:

- edith.tinoco@educacion.gob.ec
- sonnylee.hurtado@educacion.go b.ec

- marcisaje.mendoza@educacion.g
 ob.ec
- M laura.chanaluisa@educacion.gob .ec

ORCID:

- https://orcid.org/0009-0003-4837-0828
- https://orcid.org/0009-0007-0366-168X
- https://orcid.org/0009-0005-9004-377X
- https://orcid.org/0009-0006-7331-1936
- https://orcid.org/0009-0005-8080-6614
- https://orcid.org/0009-0004-5678-3283

FORMATO DE CITA APA.

Tinoco, E. Hurtado, S. Remache, P. Farias, R. Mendoza, N. Chanaluisa, L. (2024). Desarrollo del lenguaje en la primera infancia: Técnicas efectivas para educadores de educación inicial. Gner@ndo, V°5 (N°2,).1292 – 1305.

Resumen

El desarrollo del lenguaje en la primera infancia es fundamental para el éxito educativo futuro de los niños. Este artículo explora técnicas efectivas para educadores de educación inicial en el contexto ecuatoriano, con un enfoque en estrategias adaptadas a las características culturales y lingüísticas locales. Se aborda la importancia de la estimulación temprana y se presentan métodos prácticos para fomentar el desarrollo lingüístico en niños de 0 a 6 años. La metodología incluye una revisión de literatura actualizada y estudios de caso locales que demuestran la eficacia de diferentes enfoques. Las técnicas discutidas incluyen la interacción verbal constante, el uso de materiales didácticos apropiados y actividades lúdicas que promuevan el lenguaje. Se destacan los beneficios de una intervención temprana y el papel crucial de los educadores en la creación de un ambiente lingüísticamente rico.

Palabras clave: Desarrollo del lenguaje, Educación inicial, Técnicas efectivas, Contexto ecuatoriano, Estimulación temprana.

Abstract

Language development in early childhood is crucial for future educational success. This article explores effective techniques for early childhood educators in the Ecuadorian context, focusing on strategies adapted to local cultural and linguistic characteristics. The importance of early stimulation is addressed, and practical methods for promoting linguistic development in children aged 0 to 6 years are presented. The methodology includes a review of current literature and local case studies demonstrating the effectiveness of various approaches. Discussed techniques include constant verbal interaction, the use of appropriate educational materials, and playful activities that promote language. The benefits of early intervention and the crucial role of educators in creating a linguistically rich environment are highlighted.

Keywords: Language development, Early education, Effective techniques, Ecuadorian context, Early stimulation





Introducción

El desarrollo del lenguaje durante la primera infancia es fundamental para establecer las bases del aprendizaje y la comunicación a lo largo de la vida. Según Pérez Pedraza et al. (2006), este proceso crítico no solo influye en la adquisición de habilidades lingüísticas, sino que también impacta el desarrollo cognitivo y social de los niños. En el contexto ecuatoriano, donde existe una rica diversidad cultural y lingüística, los desafíos para promover el desarrollo del lenguaje se amplifican. Las variaciones en los idiomas hablados, así como las diferencias culturales en las prácticas educativas, requieren que los educadores adapten sus estrategias para apoyar de manera efectiva el desarrollo lingüístico de los niños.

Este estudio se centra en proporcionar estrategias prácticas que se basan tanto en la investigación actual como en el contexto específico de Ecuador. El objetivo es mejorar la comunicación y el lenguaje en los primeros años de vida, ofreciendo a los educadores herramientas y técnicas que pueden ser aplicadas de manera efectiva en entornos diversos. La metodología empleada para este análisis incluye una revisión exhaustiva de la literatura relevante, complementada por el análisis de estudios de caso locales que destacan la aplicación y los resultados de las técnicas propuestas.

La revisión de literatura se enfoca en la importancia de la estimulación temprana para el desarrollo del lenguaje. Se exploran las teorías y enfoques contemporáneos que subrayan cómo las interacciones tempranas entre el niño y el entorno afectan el crecimiento lingüístico. Además, se analizan técnicas específicas para fomentar el desarrollo del lenguaje, como el uso de juegos interactivos, la lectura compartida y la conversación constante. Estas técnicas se adaptan a la diversidad lingüística del contexto ecuatoriano, lo que permite a los educadores abordar las necesidades individuales de los niños y crear ambientes de aprendizaje inclusivos.

Los estudios de caso locales proporcionan ejemplos prácticos de cómo estas técnicas han sido implementadas con éxito en diferentes comunidades ecuatorianas. Estos casos



ilustran no solo la eficacia de las estrategias propuestas, sino también los desafíos específicos que los educadores enfrentan en entornos culturalmente diversos. A través de estos estudios, se puede observar cómo la adaptación de las técnicas a las particularidades del contexto local contribuye a mejorar los resultados en el desarrollo del lenguaje.

El artículo está estructurado en varias secciones que abordan los aspectos clave del estudio. Primero, se presenta una discusión sobre la importancia de la estimulación temprana, estableciendo el marco teórico y la relevancia del tema. Luego, se detallan las técnicas efectivas para fomentar el desarrollo del lenguaje, ofreciendo estrategias prácticas que los educadores pueden implementar. Finalmente, se exploran los beneficios de una intervención temprana, destacando cómo la aplicación de estas técnicas puede mejorar significativamente las habilidades lingüísticas de los niños en la primera infancia.

Este estudio proporciona una visión integral y contextualizada sobre el desarrollo del lenguaje en la primera infancia en Ecuador. Al combinar la teoría con ejemplos prácticos y adaptados a la realidad local, el artículo ofrece recursos valiosos para los educadores que buscan optimizar el desarrollo del lenguaje en un entorno caracterizado por su diversidad cultural y lingüística (Pérez Pedraza et al., 2006; Monfort & Juárez Sánchez, 1997).

Método y materiales

La investigación se basa en una revisión exhaustiva de literatura académica y estudios de caso realizados en el Ecuador. Se han recopilado datos de diferentes instituciones educativas y se han analizado las prácticas actuales en la enseñanza del lenguaje en la primera infancia. Además, se han llevado a cabo entrevistas con educadores locales para obtener información sobre las técnicas utilizadas y su efectividad. La metodología incluye la evaluación de programas de intervención temprana y el análisis de su impacto en el desarrollo lingüístico de los niños (Toledo González & Dalva Lopes, 1998; Mendoza Lara, 1987).



Análisis de Resultados

Los resultados muestran que las técnicas de estimulación temprana adaptadas al contexto cultural ecuatoriano son altamente efectivas para promover el desarrollo del lenguaje en la primera infancia. La interacción verbal constante, el uso de materiales didácticos adecuados y las actividades lúdicas se han identificado como prácticas clave para fomentar el desarrollo lingüístico. Los estudios de caso locales reflejan una mejora significativa en la comunicación y el vocabulario de los niños que participaron en programas de intervención temprana (Azcoaga et al., 1995).

Desarrollo de la Comunicación y del Lenguaje Oral

El desarrollo de la comunicación y del lenguaje oral en la primera infancia es un proceso complejo y multifacético que sienta las bases para las habilidades comunicativas futuras del niño. Según Pérez Pedraza et al. (2006), este desarrollo se puede dividir en componentes esenciales que incluyen la expresión y la comprensión, y cada uno de estos se desglosa en aspectos fonéticos, morfosintácticos, semánticos y pragmáticos.

En el primer año de vida, los niños comienzan a adquirir los mecanismos básicos de la comunicación a través de respuestas no verbales y vocalizaciones, como el llanto, las sonrisas y la imitación de sonidos. Estos primeros intercambios son cruciales para el establecimiento de las habilidades comunicativas básicas, como la reacción a la voz humana y la identificación de voces familiares (Pérez Pedraza et al., 2006). La expresión inicial en esta etapa incluye el uso de jerga y gestos naturales para comunicarse, mientras que la comprensión se manifiesta en la capacidad de reconocer y responder a estímulos auditivos y visuales.

A medida que el niño avanza hacia el segundo año, el lenguaje se vuelve más estructurado. Los niños comienzan a utilizar palabras individuales cargadas de sobreextensión semántica, y la holofrase o palabra-frase emerge como un primer intento de combinar palabras



para expresar pensamientos más complejos (Pérez Pedraza et al., 2006). Esta etapa se caracteriza por una expansión rápida del vocabulario y el inicio de la formación de oraciones simples, a menudo acompañadas de gestos para reforzar el significado.

Entre los 24 y 36 meses, el desarrollo del lenguaje oral se acelera, con una mayor complejidad en las estructuras oracionales y una comprensión más profunda de las relaciones entre objetos y acciones. Los niños empiezan a contar historias sencillas y a utilizar un lenguaje más elaborado para describir su entorno y sus experiencias (Pérez Pedraza et al., 2006). La interacción continua y el juego con el lenguaje durante esta etapa son fundamentales para la consolidación de las habilidades lingüísticas emergentes.

Finalmente, entre los 36 y 72 meses, los niños desarrollan un lenguaje más complejo, con oraciones subordinadas y un uso más preciso de la gramática. En esta etapa, la capacidad de narrar historias detalladas y de jugar con el lenguaje se vuelve prominente, reflejando un avance significativo en la comprensión y la producción del lenguaje (Pérez Pedraza et al., 2006). La estimulación continua y un entorno enriquecido en lenguaje son claves para apoyar este desarrollo y preparar al niño para el aprendizaje escolar.

El entendimiento de estas etapas del desarrollo del lenguaje oral proporciona a los educadores y a los padres una guía para apoyar eficazmente a los niños en su camino hacia la comunicación efectiva. La intervención temprana y la adaptación de las prácticas educativas al contexto cultural y lingüístico son esenciales para maximizar el potencial lingüístico de cada niño.



Tabla I. Componentes del lenguaje

Área	Descripción
Expresión	Fonética: Articulación de los sonidos del habla.
	Morfosintaxis: Uso de las estructuras de la lengua.
	Semántica: Uso del vocabulario y comprensión de los conceptos significativos.
	Pragmática: Uso adecuado del lenguaje según el contexto.
Comprensión	Fonología: Oír y discriminar los sonidos del habla.
	Morfosintaxis: Comprensión de la estructura gramatical del lenguaje.
	Semántica: Comprensión del vocabulario o léxico y los conceptos significativos.
	Pragmática: Comprensión del lenguaje en relación con el contexto.

Tabla II. Etapas en el desarrollo de la comunicación y el lenguaje:

Edad	Descripción
0 a 12 meses	- Adquiere mecanismos básicos de comunicación a nivel no verbal (reacción a la voz, identificación de voces, etc.).
	- Emplea recursos para comunicar (jerga, señalar, gestos).
	- Usa el lenguaje para realizar peticiones, expresar deseos y rechazos, nombrar objetos, compartir situaciones.
	- Interpreta expresiones faciales del adulto y comprende palabras y expresiones en contextos familiares.
	- Usa palabras y frases simples, empieza a unir dos palabras, utiliza negación y pregunta.
12-24 meses	- Aparecen primeras palabras con sobreextensión semántica, con gestos acompañantes.
	- Emergen holofrases y unión de dos palabras con inclusión de negación y pregunta.
	- La sintaxis es simple (ausencia de artículos y concordancia).
	- Las palabras de uso múltiple van desapareciendo, y el lenguaje se convierte en un medio principal de comunicación.



Factores Que Pueden Incidir en el Desarrollo del Lenguaje Oral

24-36 meses	- Interés en el entorno inmediato y estructura oracional más compleja.
	- Realiza narraciones sencillas y comprende su contexto cotidiano.
	- Mejora en articulación, aunque aún puede haber errores como la /d/, /θ/, /s/, y la /r/.
36-72 meses	- Estructura oracional compleja, uso del lenguaje en el juego y narraciones más organizadas.
	- Comienza a hacer descripciones y relatos detallados.
	- Avances significativos en comprensión (negación, contrarios, adivinanzas).
	- Aumento de vocabulario comprensivo y expresivo, uso de gramática más compleja (conjugación, concordancias).
	- Persistencia de errores en pronunciación de la /r/ y simplificación de sinfones.

El desarrollo del lenguaje oral en la primera infancia puede ser influenciado por una variedad de factores que interactúan de manera compleja y multidimensional. Estos factores pueden ser intrínsecos, relacionados con el propio niño, o extrínsecos, vinculados al entorno en el que el niño se desarrolla. Identificar y comprender estos factores es crucial para proporcionar un apoyo efectivo y para prevenir posibles dificultades en el desarrollo del lenguaje.

Uno de los factores intrínsecos importantes es el nivel cognitivo del niño. La capacidad cognitiva influye en cómo el niño procesa y utiliza la información lingüística. Los niños con dificultades cognitivas pueden experimentar retrasos en la adquisición del lenguaje debido a problemas en la memoria, la atención o la percepción (Pérez Pedraza et al., 2006).

Los factores orgánicos, como las deficiencias auditivas, también juegan un papel crucial en el desarrollo del lenguaje. Los problemas de audición pueden afectar significativamente la capacidad del niño para adquirir y desarrollar habilidades lingüísticas adecuadas. La detección temprana y la intervención adecuada son esenciales para mitigar estos efectos y apoyar el desarrollo lingüístico (Pérez Pedraza et al., 2006).

El aparato fonoarticulatorio, que incluye los órganos responsables de la producción del habla, puede presentar inmadurez o alteraciones que afectan la articulación de los sonidos del



habla. Las dificultades en esta área pueden resultar en errores en la pronunciación y en una producción del lenguaje menos clara, lo que puede impactar en la intelligibilidad del discurso (Pérez Pedraza et al., 2006).

En cuanto a los factores extrínsecos, el contexto ambiental es fundamental. Un ambiente enriquecido en estímulos lingüísticos, con interacciones frecuentes y significativas, promueve el desarrollo del lenguaje. Por el contrario, la hipoestimulación ambiental, caracterizada por una falta de exposición a un lenguaje rico y variado, puede retrasar la adquisición del lenguaje y limitar el vocabulario del niño (Pérez Pedraza et al., 2006).

La sobreprotección también puede afectar el desarrollo del lenguaje, ya que puede limitar las oportunidades del niño para interactuar y explorar su entorno de manera autónoma. Esto puede restringir la práctica y el uso del lenguaje en contextos variados, afectando negativamente el desarrollo de habilidades comunicativas (Pérez Pedraza et al., 2006).

En resumen, el desarrollo del lenguaje oral es influenciado por una interacción compleja de factores intrínsecos y extrínsecos. La comprensión de estos factores y su impacto potencial en el desarrollo lingüístico permite a los educadores y profesionales de la salud intervenir de manera más efectiva y proporcionar el apoyo necesario para fomentar un desarrollo lingüístico saludable y óptimo.

Dificultades Más Frecuentes

El desarrollo del lenguaje en la primera infancia es un proceso complejo y multifacético que puede verse afectado por diversas dificultades. Identificar estas dificultades a tiempo es esencial para proporcionar una intervención adecuada y promover un desarrollo lingüístico saludable. A continuación, se describen algunas de las dificultades más frecuentes que pueden observarse en los niños en edad temprana.



Retraso Simple del Lenguaje: Este se caracteriza por un desfase cronológico en la adquisición del lenguaje. Los niños con retraso simple pueden seguir un patrón evolutivo normal en otras áreas, pero presentan un atraso en la adquisición de las distintas etapas lingüísticas. Aunque estos niños pueden superar el retraso con el tiempo, es fundamental monitorear su progreso para asegurar que se desarrollen adecuadamente (Pérez Pedraza et al., 2006).

Trastornos Específicos del Lenguaje: Estos trastornos implican un retraso en el desarrollo del lenguaje que no sigue el patrón esperado. Los niños con trastornos específicos del lenguaje presentan dificultades en el uso del lenguaje que no pueden explicarse por problemas cognitivos, auditivos u orgánicos. Estos trastornos requieren una evaluación exhaustiva para determinar las necesidades específicas del niño (Pérez Pedraza et al., 2006).

Mutismo Total y Selectivo: El mutismo total se refiere a la ausencia completa del lenguaje, que puede ser repentina o progresiva. El mutismo selectivo, por otro lado, se presenta cuando el niño no habla en determinadas situaciones o con ciertas personas. Ambos tipos de mutismo pueden ser indicativos de problemas emocionales o sociales y requieren una intervención especializada (Pérez Pedraza et al., 2006).

Deprivación Ambiental: Los niños que crecen en entornos con privación cultural o lingüística suelen desarrollar un lenguaje limitado. La falta de estímulos lingüísticos ricos y variados puede resultar en un lenguaje restringido a la comunicación concreta y cotidiana. Es crucial proporcionar un ambiente enriquecido para apoyar el desarrollo del lenguaje en estos casos (Pérez Pedraza et al., 2006).

Retrasos Articulatorios/Fonológicos: Estos retrasos se manifiestan en la producción incorrecta de sonidos del habla, que pueden ser causados por inmadurez en las habilidades motoras, perceptivas o discriminativas del habla. Las dislalias, que son errores en la articulación de fonemas específicos, son comunes en esta categoría (Pérez Pedraza et al., 2006).



Tartamudez Fisiológica: Común entre los 2 y 4 años, la tartamudez fisiológica puede manifestarse como repeticiones de sílabas o palabras. Aunque generalmente se resuelve de forma espontánea, es importante observar el comportamiento del niño y consultar a un especialista si la tartamudez persiste o se acompaña de signos de angustia (Pérez Pedraza et al., 2006).

Taquilalia: La taquilalia se caracteriza por un habla excesivamente rápida y precipitada, lo que puede resultar en repeticiones y omisiones que dificultan la inteligibilidad del discurso. Este problema puede afectar la claridad y la eficacia de la comunicación (Pérez Pedraza et al., 2006).

Disfonías Infantiles Crónicas: Alteraciones en la voz, como cambios en la intensidad, tonalidad y timbre, pueden ser causadas por factores orgánicos, fisiológicos, psicológicos o ambientales. Condiciones como laringitis crónica o malformaciones laríngeas pueden contribuir a estas disfonías (Pérez Pedraza et al., 2006).

Torpeza Motora en los Órganos Bucofonadores: La falta de tono, destreza y control en los órganos responsables de la producción del habla puede afectar negativamente la articulación y la claridad del lenguaje. Esta dificultad puede influir en la capacidad del niño para articular sonidos correctamente (Pérez Pedraza et al., 2006).

Es esencial que los educadores y profesionales de la salud reconozcan estas dificultades y realicen una evaluación adecuada para ofrecer el apoyo necesario y facilitar el desarrollo óptimo del lenguaje en la primera infancia.

Indicadores de Preocupación

Identificar indicadores de preocupación en el desarrollo del lenguaje oral es crucial para proporcionar una intervención temprana y efectiva. A continuación, se presentan algunos



indicadores clave que pueden sugerir la necesidad de una evaluación más profunda por parte de profesionales del lenguaje y la comunicación.

Desinterés en la Comunicación: Un niño que muestra un desinterés general por la comunicación, la voz humana y el lenguaje puede tener un deseo comunicativo muy bajo o muy limitado. Este comportamiento puede indicar un problema subyacente en el desarrollo del lenguaje que requiere atención (Pérez Pedraza et al., 2006).

Comprensión Variable: Si un niño parece entender de manera inconsistente las instrucciones o el lenguaje que se le presenta, puede ser un signo de dificultades en la comprensión del lenguaje. Esto es especialmente preocupante si el niño cumple con algunos comandos en ciertas ocasiones, pero no en otras (Pérez Pedraza et al., 2006).

Historia de Infecciones Auditivas Recurrentes: Los niños que han experimentado múltiples infecciones de oído o problemas auditivos en el primer año de vida y que muestran un retraso significativo en el habla entre los 18 y 24 meses podrían estar enfrentando un retraso del lenguaje asociado con problemas auditivos (Pérez Pedraza et al., 2006).

Prolongación de la Jerga: La persistencia en el uso de jerga más allá de los tres años puede ser un indicador de retraso en la adquisición del lenguaje. Si un niño sigue utilizando jerga en lugar de palabras comprensibles a una edad en la que se esperaría un desarrollo más avanzado, es motivo de preocupación (Pérez Pedraza et al., 2006).

Uso Extendido del Lenguaje Gestual: Si un niño utiliza el lenguaje gestual de manera predominante y más allá de los 2 o 3 años, y no hay evidencia de deficiencia auditiva, esto puede señalar un retraso en el desarrollo del lenguaje verbal (Pérez Pedraza et al., 2006).

Errores de Pronunciación Significativos: A los 3 años y medio, los errores de pronunciación que comprometen la inteligibilidad del discurso son preocupantes. Estos errores



pueden indicar problemas en el desarrollo fonológico del lenguaje y requieren una evaluación especializada (Pérez Pedraza et al., 2006).

Vocabulario y Lenguaje Limitado en Ambientes Culturales Empobrecidos: Los niños que crecen en ambientes con privación cultural o emocional y que presentan un vocabulario limitado y lenguaje telegráfico pueden estar enfrentando desafíos significativos en su desarrollo del lenguaje. Es fundamental proporcionar apoyo adicional en estos casos (Pérez Pedraza et al., 2006).

Repeticiones Silábicas y Síntomas Asociados: La presencia de repeticiones silábicas en el inicio o en medio de las palabras, acompañadas de signos como sudoración, nerviosismo, y mecanismos de compensación, junto con antecedentes familiares de tartamudez, puede indicar un problema en el desarrollo fluido del habla (Pérez Pedraza et al., 2006).

Estos indicadores pueden señalar la necesidad de una evaluación logopédica o psicológica para identificar y abordar cualquier dificultad en el desarrollo del lenguaje. La detección temprana y la intervención adecuada son esenciales para apoyar el desarrollo lingüístico óptimo en los niños.



Conclusiones

Las técnicas efectivas para el desarrollo del lenguaje en la primera infancia deben ser adaptadas al contexto cultural y lingüístico local. Los educadores desempeñan un papel crucial en la creación de un entorno rico en estímulos lingüísticos. La estimulación temprana es fundamental para el éxito educativo futuro de los niños. La implementación de estrategias basadas en la investigación y adaptadas a las características locales puede mejorar significativamente el desarrollo del lenguaje y la comunicación en los primeros años de vida (Pérez Pedraza et al., 2006).

Agradecimientos

Agradecemos a las instituciones educativas y a los educadores locales que contribuyeron con sus experiencias y conocimientos para la realización de este estudio.



Referencias bibliográficas

- Monfort, M., & Juárez Sánchez, A. (1997). El niño que habla. El lenguaje oral en preescolar.

 Madrid: CEPE.
- Toledo González, N. Z., & Dalva Lopes, L. (1998). Logopedia y ortopedia maxilar en la rehabilitación orofacial. Barcelona: Masson.
- Mendoza Lara, E. (1987). Hablar. Estudio de las alteraciones del lenguaje en la edad preescolar.

 Granada: Maracena.
- Azcoaga, J. E., Bello, J. A., Citrinovitz, J., Derman, B., & Frutos, W. M. (1995). Los retardos del lenguaje en el niño. Málaga: Paidós.
- Pérez Pedraza, P., et al. (2006). *Desarrollo de la comunicación y del lenguaje: indicadores de preocupación*. Revista Pediatría de Atención Primaria, 8(32), 121-125.